PROGRAMA NACIONAL

6546



Nuestra Tercera Raíz

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Dirección General de Culturas Populares

AFROAMÉRICA LA TERCERA RAÍZ

(18.61).	AND RESIDENCE OF THE PERSON NAMED IN COLUMN
Adq	
Feeha	
Warran A	



CENTRO DE INFORMACION Dirección General de Culturas Populares

Introducción

Los movimientos culturales en América se orientan, cada vez más, al reconocimiento de nuestras raíces. En la medida en que logremos asumir nuestra identidad seremos, al mismo tiempo, más específicos y más universales.

Desde el siglo XVI hasta el XIX, millones de africanos llegaron al continente americano durante el proceso esclavista; esa transculturación forzada estuvo acompañada de un intenso impacto económico y social. En el marco de la expansión europea, Occidente impuso su cultura como factor dominante. La fusión de las tres raíces —la india, la europea y la africana—, en el largo proceso de mestizaje, dio origen a una pluralidad cultural que en algunas poblaciones tuvo como sello de identidad la raíz africana.

En la diversidad étnica y cultural de América se configuró y desarrolló, de manera particular y original, lo que se ha llamado Afroamérica, designación que en algunas formas específicas, integran la cultura global americana.

Desde las primeras décadas del siglo XVI, en que puede hablarse de la presencia histórica del africano en América, el número de hombres y mujeres que fueron desarraigados del continente africano ha sido objeto de polémica constante. DuBois, reporta 15 millones, De la Roncière señala 20, pero un cálculo que incluye a los que morían en los barcos negreros durante la travesía (35%), en los depósitos de esclavos en las costas africanas (25%) o bien en el trayecto del interior del continente a los puertos de embarque (50%), eleva la cifra de los que fueron sacrificados antes de arribar a las costas americanas.

En el proceso de la creación cultural en América Latina y el Caribe se han incorporado formas y técnicas de pro-



cedencia africana que, adaptadas a las sociedades originales locales, produjeron culturas que patentizan la africanía en el desarrollo cultural de nuestros pueblos.

Los africanos introducidos en México, principalmente por la costa atlántica como mano de obra de las empresas coloniales fueron, también, factor determinante en la conformación poblacional, llegando a constituir, en su descendencia, amplios sectores que sentaron la base del mestizaje mexicano; así ha quedado plenamente demostrado en las investigaciones sobre la población colonial de diversos estados de nuestra república. Las más recientes, publicadas en la serie Nuestra Tercera Raíz de la Dirección General de Culturas Populares del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, confirman que la presencia africana se manifiesta en sus aportaciones a la economía, demografía, estructura social y cultura, señaladas por Gonzalo Aguirre Beltrán quien inició, en 1946, el camino afroamericanista con su obra La población negra de México.

La idea del pluralismo, cada vez más aceptada, implica, en relación a la cultura, el rechazo a toda definición elitista; la afirmación de la existencia de un patrimonio colectivo da reconocimiento a las diversidades que de él se derivan, como la de las culturas populares que, sin establecer jerarquías, define los componentes específicos de la cultura producida dentro de un sector social o étnico como parte integrante del conjunto total. La cultura, al ser enseñada y aprendida como un sistema de obras, modelos de referencia y normas, obliga a la política educacional y de difusión cultural a tomar en cuenta las particularidades de los diferentes medios sociales.

En relación con lo específico de la cultura regional, popular o sectorial, puede afirmarse que, actualmente, existe un creciente interés por difundir y exaltar los valores de Afroamérica; así lo indican las innumerables expresiones culturales que incluyen al negro como tema y protagonista en la literatura, poesía, música, danza, escultura y pintura. La africanía está presente no sólo en las bellas artes, sino que su ámbito ancestral y natural lo ubica, también, en la cultura popular; es ahí donde habremos de buscarlo, porque ahí es donde ha hecho sus mayores aportaciones.

En la tradición oral y el valor de la palabra residen numerosos rasgos que revelan afinidad entre los distintos sectores con ascendencia africana. Este legado, en su conjunto, se manifiesta en lo que se llama en nuestro continente "cultura criolla", de la que todos -- en mayor o menor grado-somos partícipes. A dicha tradición debe dársele preferencia en la nueva historia cultural. Los estudios de la literatura popular y la tradición oral son fundamentales para reescribir la historia de las sociedades afroamericanas. Hasta ahora, esta fuente de valor inapreciable ha sido explorada bajo diversas perspectivas, según las disciplinas de los estudiosos que se han interesado en ella. Los folcloristas han visto en estas formas de expresión la sobrevivencia de otras ya desaparecidas; los psicólogos las interpretan como expresiones del inconsciente colectivo; los etnólogos las consideran como un reflejo de la sociedad contemporánea a la vez que un modo de enseñanza o de transmisión de los sistemas tradicionales.

Los afroamericanos

Los mestizajes que se produjeron en el caldero de América, su variada dinámica y lo que de ellos resultó en un nuevo mundo a partir de la irrupción europea, siguen siendo tema de recientes investigaciones emprendidas a la luz de nuevas corrientes etnológicas e históricas.



En el siglo XVI, el México indígena fue receptor forzado de la España medieval y del África subsahariana en sus múltiples variantes. En el proceso de interculturación las distancias entre las tres raíces, antes autónomas, se redujeron al fusionarse en el mestizaje, originando así la complicada urdimbre de las relaciones interétnicas con las que se tejieron alianzas y antagonismos, atracción y rechazo, afinidad y rivalidad.

Además de México, los territorios continentales e insulares de América fueron poblándose con los frutos de mestizajes sucesivos que no han cesado de producirse hasta nuestors días: indios, europeos y africanos dejaron de ser lo que fueron y surgieron, en esta fusión, otros pueblos que con variadas dinámicas desarrollaron nuevas culturas. Nuevas, porque son creaciones de nuevos hombres y nuevas sociedades que no llegarán a su plena potencialidad si el indio, el blanco y el negro no se convierten en uno que, conjuntamente, construya su proyecto. Para ello tienen que desaparecer el color y el amo e imponerse el hombre multicultural.

El mestizaje, como expresión semántica, alude al proceso de formación del hombre americano —a partir de su colonización en sus dimensiones físicas, culturales, lingüístas y filosóficas—, derivado de la integración de los tres componentes fundacionales: el indio que ya estaba aquí, el europeo que se insertó imponiéndose, y el africano que fue implantado por la fuerza. De ese árbol imaginario, las raíces son los orígenes, el tronco el mestizaje y los frutos multiétnicos y multiculturales representan la diversidad de pueblos que, en su conjunto, son la síntesis de la humanidad.

El mestizaje pues, se comprende como síntesis y suma de tres o más versiones del universo que activan la conquista recíproca de los hombres que la concibieron. En este sentido, desde nuestro enfoque, afirmamos que en cada mexicano viven el indio, el español y el africano que se expresan, a manera de síntesis, a lo largo del ciclo vital, individual o colectivamente, en las conmemoraciones familiares, regionales y nacionales. Para que esta rica personalidad múltiple se manifieste en una existencia plena y digna, debemos aspirar hasta obtenerla, a la total igualdad, única fórmula para orientar nuestro proyecto nacional como pueblo pluricultural. Parafraseando a Gastón Baquero: "En una palabra el desencubrimiento de la realidad: el ser auténtico de América por todas sus gentes: los indios, los blancos y los negros, viajeros todos en el mismo navío, cocidos y recocidos todos en el mismo caldero."

IBEROAMÉRICA ALGUNAS CIFRAS REVELADORAS*

207 millones de habitantes Indios: 8.1% Blancos: 44.7%

Negros: 8.5% Mestizos y mulatos: 38.3%

Fuente: Gastón Baquero, Indios, blancos y negros en el caldero de América, España, ICI, 1994.

Actualmente, la historia no se configura sólo de cifras y fechas. En un nuevo enfoque el negro, más que esclavo, fue y es en su contexto, agente cultural protagonista de carne y hueso, con pensamientos y sentimientos. Actor y creador de formas de vida material y espiritual, el africano y sus descendientes realizaron su indianización y su "blaqueamiento" dejando, a su vez, la intensa traza de sus aportes en cada una de las sociedades en que transcurrió su proceso de inserción económica, su evolución social y su liberación y expansión cultural. En el Programa Afroamérica-La Tercera Raíz, todos estos temas han sido recogidos en nuevas líneas de investigación regidas por las coordenadas de la historia y la antropología. Se trata de profundizar en el conocimiento del proceso de asimila-

ción del negro a los sistemas coloniales, reconociendo sus aportes a la cultura nacional. En el proceso de apropiación que el negro realizó, mediante particulares y específicas pautas de indianización o hispanización a que estuvo obligado, por subordinación a la mayoría indígena dominada y a la minoría española dominante, surgieron expresiones culturales propias de esa población a las que se ha llamado "afromestiza" o "afromexicana" y que es el objeto de recientes investigaciones.

Afroamérica es un concepto globalizador que se aplica a toda cultura o sector cultural que en América ostente, en sus líneas esenciales, rasgos de africanía sustanciales y evidentes. Es una realidad sin fronteras ni territorios precisos.

La Tercera Raíz es el término que se ha venido utilizando para señalar esta africanía como una de las partes constitutivas, en lo genético y cultural, de los países en que la población y la cultura autóctona siguen vigentes aun después del embate del colonialismo, reforzándose en el mestizaje con la indianización e hispanización de las esclavonías de origen africano. El Programa Afroamérica-La Tercera Raíz, se basa en los estudios comparativos etnohistóricos y etnográficos que comprenden, desde la historia de la trata esclavista y la esclavitud en América y su impacto económico, social y cultural, hasta el sistema de tradiciones orales (crónicas, leyendas, creencias, corridos, décimas, etcétera), prácticas religiosas, medicina tradicional, estructuras sociales, bailes y tradiciones musicales, códigos estéticos, vestimentas y artesanías, las particulares estructuras de algunos cultos y rituales, así como muchas otras construcciones culturales integrantes de la cultura popular de los pueblos afroamericanos.

Entre nosotros, el México profundo adquiere nuevas dimensiones al integrarse a él nuestra tercera raíz.

Antecedentes

El Programa Nuestra Tercera Raíz tiene como antecedente la iniciativa del antropólogo Guillermo Bonfil Batalla, quien en 1988, desde la Dirección General de Culturas Populares del CNCA, asignó a la Unidad Regional de Guerrero un proyecto:

con la finalidad de dar atención a los "afromestizos" o "afromexicanos" y sacar a la luz el aporte de este grupo a nuestra identidad étnica y cultural, en el marco de la conmemoración de los 500 años del descubrimiento de América... La Unidad Regional de Culturas Populares Guerrero, desarrolló el proyecto de trabajo "Vigencia de la cultura afromestiza de la Costa Chica de Guerrero" seleccionando a tres comunidades: San Nicolás Tolentino, Maldonado y Huehuetán, las dos primeras pertenecientes al municipio de Cuajinuicuilapa y, la última, de Azoyú, localizadas en la Costa Chica guerrerense.*

Este proyecto produjo, a partir de 1990, los cancioneros respectivos de tres encuentros de corridistas de la Costa Chica, un cuaderno de versos "Cállate burrita prieta" y la exposición fotográfica "Soy el negro de la Costa", mencionados en la introducción del libro Jamás fandango al cielo, que comprende una selección de 30 cuentos, entre 50 recopilados por su autora Malinali Meza Herrera.

En noviembre de 1989, el Programa Nuestra Tercera Raíz inicia sus trabajos, ampliando conceptual y teóricamente sus propósitos para proyectarlo a dimensiones continentales, tomando como base lo logrado desde 1974 en el

^{*} Malinali Meza Herrera, Jamás fandango al cielo. Narración afromestiza, Chilpancingo, Guerrero, enero de 1993.

proyecto de investigación Afroamérica del INAH. La etapa inicial del Programa comienza con el Primer Encuentro de Afroamexicanistas, presidido por el doctor Gonzalo Aguirre Beltrán, ilustre pionero de estos estudios en México. En 1991, en la ciudad de Taxco, tuvo lugar el II Encuentro de Afromexicanistas, organizado por la Unidad Regional de Culturas Populares de Guerrero y el Gobierno del estado. En 1992, se celebró en la ciudad de Colima, el III Encuentro de Afromexicanistas, patrocinado por la DGCP y la Dirección de Cultura del Gobierno de ese estado.

En ese mismo año, 1992, el Programa Nuestra Tercera Raíz, apoyado por el licenciado Luis Garza Alejandro, realizó en el Museo Nacional de Culturas Populares varias exposiciones. Fotografía: "México negro" de Tony Gleaton; "Afroamérica" de Adalberto Ríos; "La Costa Chica, testimonio etnográfico" de Maya Goded; "Soy el negro de la costa" de la Unidad Regional de Guerrero. Pintura: "Los orishas de Cuba" de Lawrence Zúñiga y "Un canto a lo profundo" de Pedro Polengard, así como una muestra original de altares religiosos caribeños de Yrmino Valdés.

Como actividades paralelas a las exposiciones de 1992, se presentaron una serie de películas y videos sobre diversos aspectos de la población afroamericana y se celebró un festival con la participación de grupos mexicanos y extranjeros que presentaron bailes populares afroamericanos. Tuvo lugar, igualmente, la realización de tres discos compactos que reúnen ejemplos característicos de la música tradicional de las poblaciones afroamericanas.

En octubre del mismo año, el Foro sobre "La proyección histórica y las perspectivas de los pueblos afroamericanos" reunió a 60 especialistas de América Latina, Estados Unidos, el Caribe, Europa y África quienes, durante cuatro días, disertaron ampliamente sobre economía, historia y sociedad, cultura, política y relaciones África-América. Los debates tuvieron lugar en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

En 1993, el etnólogo José Manuel del Val Blanco, encomendó al Programa Nuestra Tercera Raíz la coordinación del XIII Festival del Caribe, dedicado a México, celebrado en Santiago de Cuba, en el cual se rindió homenaje a dos humanistas mexicanos: Gonzalo Aguirre Beltrán y Guillermo Bonfil Batalla. En el marco del Festival se llevaron a cabo varias actividades: el Foro de discusión "El Caribe que nos une", con destacados exponentes en la materia, debatiéndose los aspectos relevantes sobre los procesos culturales, tales como identidad, idiomas y lenguas criollas, religión y cultos sincréticos, etcétera, abordándose, igualmente, el diálogo histórico entre México y la región caribeña. Exposiciones de artes plásticas y testimonios fotográficos. Cine y video. Conciertos didácticos y encuentros de orquestas. Teatro y danza.

En 1994, se celebró el Festival Afrocaribeño Veracruz 94, bajo los auspicios de la DGCP, el Gobierno del estado y el Instituto Veracruzano de Cultura, en el cual el Programa Nuestra Tercera Raíz estuvo encargado del IV Encuentro de Afromexicanistas y del Encuentro Iberoamericano de Decimistas. En el primero, dedicado al doctor Aguirre Beltrán, participaron estudiosos mexicanos e invitados especiales extranjeros, quienes disertaron sobre los avances obtenidos en sus investigaciones acerca de las aportaciones de origen africano. En el segundo, se intercambiaron experiencias artísticas y culturales entre grupos de diferentes países de América y España. El Festival proyectó, en sus expresiones socioculturales, la presencia africana en el Caribe y otras regiones con una "Muestra internacional de música afrocaribeña", "La Costa Chica, testimonio etnográfico" (exposición fotográfica), "El México de raíz africana" (música, canto v danza), "Veracruz, tradición carnavalesca" (exposición fotográfica) y un "Concierto sinfónico caribeño", entre otros eventos.

Entre las publicaciones del Programa se incluyen los números 20, 22 y 24 de la revista *Del Caribe*, tres volúmenes que comprenden los trabajos del Tercer Encuentro de Afromexicanistas y los ensayos monográficos de investigadores mexicanos, latinoamericanos, caribeños y europeos que actualizan los estudios afroamericanos en el campo de las ciencias sociales.

Asimismo, desde el inicio del Programa se impartieron conferencias, cursos y talleres sobre diversos aspectos teórico-metodológicos y temáticos de Nuestra Tercera Raíz en la diferentes unidades regionales y centros de enseñanza superior en México y el extranjero.

Con los guiones que el Programa documentó, Radio Educación y la Televisión Cultural han emitido series y programas dedicados al tema de Nuestra Tercera Raíz. Por medio de la prensa, tanto mexicana como internacional, se han difundido las actividades académicas y de difusión sobre la importancia de la presencia africana en América.

UNESCO

El Programa, en sus aspectos académicos, ha sido difundido en congresos y otras reuniones internacionales; la que se efectuó en septiembre de 1994, bajo los auspicios de la UNESCO en Ouidah, Benin (África), un trascendental foro, definió oficialmente el proyecto. "La ruta del esclavo", dedicada a profundizar las causas y mecanismos de la trata negrera y sus consecuencias en África y América.

La UNESCO otorgó a nuestro Programa categoría de propuesta institucional inscrito en el proyecto "La ruta del esclavo" como Afroamérica-La Tercera Raíz. El director general de la UNESCO, señor M. Federico Mayor, así lo expresó en el discurso inaugural del encuentro:

El Programa Nuestra Tercera Raíz de México ha concedido importancia esencial al carácter plural de una identidad por largo tiempo negada. Esta convergencia de iniciativas marcó la preocupación (del Programa) por la verdadera historia y la exigencia ética, con nuevas percepciones sobre las consecuencias de la trata negrera, puntualizando la otra finalidad que ha enfatizado la Conferencia General de la UNESCO, a fin de seguir con el proyecto "La ruta del esclavo" (Septiembre de 1994).

En dicha Conferencia se estableció recomendar las actividades de Afroamérica-La Tercera Raíz como sigue: Investigación, difusión y docencia. En la primera se determinó agrupar las líneas de investigación en los tres niveles de la cultura: historia, sociedad y reconstrucción cultural. La difusión científica se provectó mediante la publicación de 25 volúmenes, Mapfre América/UNESCO, de carácter colectivo e interdisciplinario, 1995-1997. La difusión, a muy amplia escala, se proyecta primordialmente en la creación de la Exposición "Afroamérica-La Tercera Raíz" con carácter itinerante, durante el cual cada país visitado agregará materiales adicionales sobre la presencia africana en su ámbito. Con todos estos aportes se establecerá el Museo de la Diáspora Africana, para así cerrar el Decenio Mundial del Desarrollo Cultural, UNESCO. La docencia se enfocará a la producción de documentos visuales educativos bilingües sobre la evolución de las culturas afrohispanoamericanas, así como la creación de diplomados de estudios superiores en las diversas universidades latinoamericanas, apoyadas en la Cátedra Afroiberoamericana UNESCO, que fue coordinada por la Universidad de Alcalá de Henares, España.

Objetivos

Teniendo en cuenta que México ha tomado la iniciativa de impulsar, desde el INAH y la DGCP, un programa que integre los estudios afroamericanos realizados en el ámbito iberoamericano, se pretende:

- Analizar y difundir la importancia y significación de la presencia africana en América, en cuyo contexto podemos situar el caso de México.
- Intensificar las relaciones culturales y científicas con Latinoamérica, el Caribe, África y Europa, por medio del intercambio con los Centros de Estudios Latinoamericanos y Universidades, así como mediante la celebración de festivales, exposiciones, foros académicos, etcétera.
- Dar apoyo a investigadores afromexicanistas para analizar la cultura nacional desde la perspectiva de los aportes africanos.
- Estimular, en el campo de la antropología y de la historia, con el auxilio de otras ciencias sociales y disciplinas artísticas, los estudios sobre nuestra identidad histórica y cultural participando, con el resultado de esas investigaciones, en los encuentros académicos.
- Contribuir, con trabajos interdisciplinarios, al análisis de los cinco siglos de intercambio entre el mundo occidental y el americano, dentro del marco de fin de siglo, haciendo énfasis en los aportes africanos.
- Producir bienes culturales (libros, videos, filmes, programas de radio, T.V., etcétera) que contribuyan a enriquecer la educación de las poblaciones que desconocen o saben

poco acerca de los aportes africanos a las culturas del contienente americano.

- Contribuir a la creación de un Centro de Estudios Afroamericanos en México.
- Apoyar la creación del Museo de la Diáspora Africana con el respaldo de organismos internacionales, instituciones nacionales, así como de otros países de América, Europa y África.

Metas y acciones

Para alcanzar los objetivos señalados, el Programa mantendrá, durante el periodo 1995-2000, diversas actividades académicas de difusión y promoción de la problemática afroamericana; varias de las cuales contarán con la participación de instituciones internacionales. Dentro de estas actividades se realizarán: exposiciones, encuentros académicos, cursillos, seminarios, conferencias, talleres, publicaciones, festivales de música y danza, así como ciclos de cine y videos del tema afroamericano.

Líneas de acción

Investigación

Historia, Cultura: etografía, lingüística, economía, sociedad, mestizaje. Surgimiento de culaturas afromestizas, que se insertan en las culturas nacionales de América.

Temas de investigación

- Surgimientos y desarrollo de las culturas afroamericanas.
- Religiones afroamericanas: santería, vudú y candomblé.
- · Esclavitud y obrajes en la ciudad de México.
- Las relaciones interétnicas indio-español en el México colonial.

Difusión

- La Tercera Raíz
- Publicación de obras sobre el impacto de la esclavitud en América.
- Publicación de videos, sono-libros, programas de radio y T.V.
- Publicación de exposiciones, conferencias, mesas redondas sobre temas afroaméricanos en las Unidades Regionales de Culturas Populares y otros foros.
- En cuentros de Aformexicanistas.
- · Conferencias de divulgación.
- · Participación en Festivales del Caribe.

- Participación en Festivales Afrocaribeños (Veracruz).
- Realización de la Exposición Aforamérica-La Tercera Raíz.
- · Participación en encuentros internacionales UNESCO.

Muestras

- · Gastronomía afrocaribeña.
- Prácticas religiosas (altares): santería, vudú, palomonte, gagá.
- · Arte afrocaribeño.
- · Afromestizo en la plástica actual.
- · Cultos brasileños y africanos.
- · Medicina tradicional afroamericana.

Programa Nacional Nuestra Tercera Raíz
—con un tiraje de 1 000 ejemplares—
se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 1996
en los talleres de Comunicación Gráfica y Representaciones
P.J., S.A. de C.V., Arroz 226, col. Santa Isabel Industrial, México, D.F.
Diseño: Espacio Resuelto, Miravalle 925-B, tel. 6 71 56 22.
El cuidado de la edición estuvo a cargo
de la Dirección General de Culturas Populares
del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

